

TELÉFONOS PINCHADOS (LA BANANA CONTRAATACA)

Eduardo Goldman



Al Fondo a la Derecha

Teléfonos pinchados

(La banana contraataca)

Eduardo Goldman

Colección Lado B

La editorial y sus autores reciben
mensajes de texto de los lectores
a través de Whatsapp al
54 911 25677388

Eduardo Goldman

Teléfonos pinchados

1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Daniel Adolfo Sorín, 2021.

Libro digital, EPUB

Archivo Digital: descarga

ISBN 978-987-86-9196-1

1. Humor. I. Título.

© 2021, Al Fondo a la Derecha Ediciones

José Cubas 3471 (C1419), Buenos Aires, Argentina.

www.alfondoaladerecha.com.ar

©2021, Eduardo Goldman

Diseño de tapa e interior:

Al Fondo a la Derecha Ediciones

Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o transmitida por ningún medio sin permiso del editor. Hecho el depósito que marca la ley 11.723.

Teléfonos pinchados

(La banana contraataca)

—Tragicomedia del 2001—

Pinchada #1

El presidente De la Púa en comunicación con Garrido.

PRESIDENTE: Hable.

GARRIDO: (tenso) Hola, señor presidente. Soy yo. Garrido, del Servicio.

PRESIDENTE: Tráigame jamón serrano y un vinito.

GARRIDO: Del Servicio de Inteligencia, señor.

PRESIDENTE: Ah, perdón... ¿Qué novedades, Garrido?

GARRIDO: Yo... bueno... quería advertirle una cosa, señor presidente.

PRESIDENTE: Ya estoy al tanto. Y francamente el tema me tiene muy irritado.

GARRIDO: Ah. ¿Se enteró?

PRESIDENTE: ¿Cómo no me voy a enterar? Parece mentira. Este es un país de resentidos, Garrido.

GARRIDO: Y, sí. Pero...

PRESIDENTE: ¡Mire que aconsejar a la gente que compre dólares!

GARRIDO: ¿Quién?

PRESIDENTE: ¿Cómo quién? ¡Méndez!

GARRIDO: ¿En serio? Me deja helado.

PRESIDENTE: ¡Pero cómo, Garrido! ¿Usted es el jefe del Servicio de Inteligencia y no sabía nada?

GARRIDO: Es que hoy no leí el diario.

PRESIDENTE: ¡Lo hace para desestabilizarme! ¡Para que aumente el riesgo país!

GARRIDO: ¿Yo?

PRESIDENTE: ¡Méndez!

GARRIDO: Sí, sí, claro... Pero yo le quería advertir que...

PRESIDENTE: Ya lo decía Perón. Para un presidente no hay nada peor que un ex-presidente. ¿O fue Bush?

GARRIDO: Señor... tiene que escucharme. ¡Ha ocurrido una catástrofe!

PRESIDENTE: No me diga que Aerolíneas ya quebró.

GARRIDO: ¡Ojalá fuera solo eso! ¡Señor presidente... estamos en una crisis terrible!

PRESIDENTE: ¡Chocolate por la noticia!

GARRIDO: Es que usted no sabe, señor...

PRESIDENTE: ¿Me quiere decir qué corno pasa, Garrido?

GARRIDO: (traga saliva) Uno de nuestros agentes se volvió loco y... y... bueno... parece que introdujo un virus en la computadora central de Inteligencia. La alimentó con textos subversivos.

PRESIDENTE: ¿Cómo?

GARRIDO: Textos subversivos.

PRESIDENTE: ¿Usted dice... Marx? ¿Mao? ¿Fidel Castro?

GARRIDO: Peor. La Constitución Nacional.

PRESIDENTE: ¿La Constitución Nacional? Pero, Garrido...
¿qué le pasa? Eso no tiene nada de subversivo.

GARRIDO: Con todo respeto... ¿usted la leyó, señor?

PRESIDENTE: ¡Por supuesto que la leí!

GARRIDO: ¿Se acuerda de eso que dice sobre la igualdad
ante la ley?

PRESIDENTE: ¿Igualdad ante la ley? Me suena.

GARRIDO: Bueno... apelando a este principio constitucional
la computadora rechazó nuestra orden de intervenir los
teléfonos de algunos ciudadanos. Nosotros insistimos con
la orden y entonces... entonces la computadora intervino
todos.

PRESIDENTE: ¿A qué se refiere con todos?

GARRIDO: A todos los teléfonos del país. Incluso este, señor.

PRESIDENTE: ¿Qué? ¿La computadora nos está escuchando?
¿Y por qué no la desconectan?

GARRIDO: Imposible. El agente colocó una contraseña de
seguridad indescifrable y se la tragó. No se la pudimos
sacar ni con purgante.

PRESIDENTE: ¡Dios mío! ¡Esto puede ser un desastre
nacional!

GARRIDO: Más de lo que imagina, señor... porque no fue solo la Constitución. El agente ingresó al sistema la plataforma electoral de su partido. Y ahora la computadora está programada para hacerla cumplir.

PRESIDENTE: ¡Ay, no!

GARRIDO: Señor presidente... (pausa) Señor... por favor... conteste... ¿Se encuentra bien, señor presidente? ¡Conteste!

Pinchada #2

Tony, el hijo del presidente (Buenos Aires) en comunicación con la cantante Shapira (Bogotá).

TONY: Querida... Suerte que llamaste. No sabés cómo extrañaba tu voz.

SHAPIRA: Podrías haber comprado un compact mío, mi amor.

TONY: No hay un mango, querida. Estamos en crisis.

SHAPIRA: Te lo dije. Con tu pinta deberías ser actor. La carrera de hijo de presidente hoy no rinde en la Argentina.

TONY: Vamos a ver si las cosas cambian.

SHAPIRA: De presidente cambian seguro. Porque en las elecciones que vienen...

TONY: No hablemos de encuestas. Solo de vos y de mí.

SHAPIRA: A propósito, ¿queda en pie nuestra cita del fin de semana en un hotel cinco estrellas de Miami?

TONY: No. Lo siento, querida. El pueblo no vería muy bien ese gasto. Tengo que ahorrar.

SHAPIRA: Está bien. Que sea un hotel de cuatro estrellas.

TONY: Ni loco... será de cinco... pero en Cancún que es más cerquita.

Pinchada #3

Garrido en comunicación con el profesor Openhaimer.

GARRIDO: ¡Por favor, profesor! ¡Tiene que arreglar este lío!

PROFESOR: ¡Basta! ¡Estoy harto de arreglar los líos de la SIDE!

GARRIDO: ¿Pero qué culpa tenemos si un agente se piró!

PROFESOR: ¡Yo les previne! ¡El test de ese tipo cuando lo contrataron marcaba una clara esquizofrenia!

GARRIDO: Daba el perfil. Esto es la SIDE, profesor.

PROFESOR: ¡No aguanto más tanta incoherencia!
¡Renuncio!

GARRIDO: ¡No puede dejarnos! ¡Usted maneja la informática de esta central!

PROFESOR: ¡No me importa!

GARRIDO: ¡Si se va no garantizo su vida!

PROFESOR: ¿Me amenaza?

GARRIDO: No, le informo que con la desocupación no va a conseguir trabajo en ningún lado. Salvo que quiera ser taxista.

PROFESOR: Me convenció. Me quedo.

GARRIDO: Bien. Y ahora dígame cómo podemos volar esa máquina pestosa.

PROFESOR: ¿Está loco? No podemos volarla, es una joya de la inteligencia cibernética.

GARRIDO: ¡Me importa un bledo!

PROFESOR: Además, sería inútil. Panchita se instalaría en algún otro sitio de la red.

GARRIDO: ¿Panchita? ¿Quién es Panchita?

PROFESOR: Así llamo a la computadora. Yo la construí, ¿no?

GARRIDO: Pero... ¡no puede ser indestructible! ¿No hay algo que se pueda hacer? No sé... desenchufarla.

PROFESOR: ¿Se cree que es una heladera? Por favor, Garrido. Panchita tiene una fuente de energía propia. Para colmo no puedo ni acercarme a ella.

GARRIDO: ¿No puede?

PROFESOR: Clausuré todas las puertas de seguridad. Con ella solo puedo comunicarme por teléfono.

GARRIDO: ¡Por Dios, profesor! ¿Hay alguna manera de pararla?

PROFESOR: Sí. Encontrando alguna contradicción en su sistema. Si logro que la computadora entre en conflicto consigo misma... se detendría de inmediato.

GARRIDO: (suspira) Suerte que Panchita no es un político.

PROFESOR: ¿Por?

GARRIDO: A esos no hay contradicción que los detenga.

Pinchada #4

El presidente De la Púa en comunicación con Columbo, jefe de gabinete.

COLUMBO: ¿Cómo que la computadora pinchó los teléfonos?

PRESIDENTE: ¡Shhh...! Ni la nombres. Vení rápido que tenemos que arreglar esta crisis.

COLUMBO: Es que... con todos los líos que hay. No vamos a reunir al Gabinete por esta idiotez.

PRESIDENTE: ¿Cómo idiotez? ¡Tenemos una computadora fuera de control!

COLUMBO: ¿Y qué? ¡El Chacho Álvarez también está fuera de control! ¡Y los mercados! ¡Y el riesgo país! No vamos a perder tiempo por una computadora.

PRESIDENTE: (alterado) ¡No entendés! ¡Está programada para cumplir con todo lo que prometí en la campaña!

COLUMBO: ¿Qué era lo que habías prometido?

PRESIDENTE: No me acuerdo. Recién mandé a un cadete a comprar mi plataforma electoral.

COLUMBO: Tenés que tranquilizarte.

PRESIDENTE: ¡No puedo tranquilizarme! ¿Qué pasa si en mis discursos hablé de reforma agraria... o de controlar a las empresas privatizadas... o de bajar impuestos...?

COLUMBO: Eso no es problema. Nadie espera que un presidente cumpla.

PRESIDENTE: ¿Y si la computadora se lo toma en serio?
¿Qué pasa, eh?

COLUMBO: Nada pasa. Todo lo que trate de impulsar la computadora va a morir en la burocracia estatal. Además, vos viste lo que pasa con los sistemas informáticos en este país, en cualquier momento se caen.

PRESIDENTE: (calmándose) Sí, en eso tenés razón.

COLUMBO: Una vez que se caiga la reprogramamos y listo.

PRESIDENTE: ¿Pensás que resultará?

COLUMBO: Con los jóvenes idealistas siempre resulta.

PRESIDENTE: Entonces... ¿duermo tranquilo?

COLUMBO: No, que el insomnio sea por los piquetes en las rutas o por lo de Aerolíneas. Pero en cuanto a la computadora ya te digo, no pasa nada.

Pinchada #5

Cajero de un banco en comunicación con el gerente.

CAJERO: Señor Gerente, le habla Bermúdez... de la caja 10.

GERENTE: Ah, sí. ¿Qué pasa, Bermúdez?

CAJERO: Aquí tenemos un problema. ¿Puede venir un momento, señor?

GERENTE: ¿Ahora?

CAJERO: Es muy serio.

GERENTE: ¡No me diga que están asaltando el banco!
¡Tranquilo, Bermúdez! ¡Deles la plata y que se vayan!

CAJERO: No se trata de eso, señor. El problema es con los jubilados.

GERENTE: Por favor, Bermúdez. No me hinche con los jubilados.

CAJERO: Es que...

GERENTE: No puedo salir corriendo cada vez que un jubilado se queja de la atención. Que haga la cola o no cobra.

CAJERO: Precisamente ese es el tema... las órdenes de pago...

GERENTE: No es problema mío. Si no llegaron las órdenes que se vayan a quejar al ministerio de Economía.

CAJERO: Las órdenes están... pero los montos...

GERENTE: ¿Y si los montos bajaron es culpa mía? Que se quejen en Plaza de Mayo, pero a mí no me rompa más, Bermúdez.

CAJERO: Usted no entiende, señor. Los montos no bajaron... subieron.

GERENTE: ¿Cómo que subieron?

CAJERO: Un doscientos por ciento.

GERENTE: ¿Qué?

CAJERO: Ahora todos los jubilados ganan más que yo.

GERENTE: ¿Por qué no me dijo que era una emergencia?
¡Voy para allá!

Pinchada #6

Funcionario de Cultura de la Municipalidad en comunicación con un músico bailantero.

FUNCIONARIO: ¿Cómo que te anularon el contrato?

BAILANTERO: ¡Sí, loco! Acá tengo la carta. Te la leo. Dice que la Municipalidad no firma el contrato de mi banda para tocar en los festivales populares... porque mi caché es muy alto, y hay otras prioridades en qué gastar los recursos ciudadanos. ¡Esto no es lo que arreglamos, Carlitos!

FUNCIONARIO: ¡Te juro que no entiendo lo que pasó!
¡Estaba todo bien!

BAILANTERO: Estaba, porque ahora no está nada, loco.

FUNCIONARIO: Aquí debe haber una mano negra.

BAILANTERO: Dicen que me contratan si ajusto el presupuesto, como las demás bandas, ¡y si pago la multa!

FUNCIONARIO: ¿Qué multa?

BAILANTERO: ¡La que me llegó de la Municipalidad por violar el código de ruidos molestos! ¡En mis ensayos! ¡Dicen que usar los bafles a todo lo que da... molesta a los vecinos!

FUNCIONARIO: ¡No te digo! ¡Aquí hay una mano negra!